

# UN CURSO DE MILAGROS

## 1

**“TEXTO”**

**Fundación para la Paz Interior**

**Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez**

**Este libro fue pasado a formato Word para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN**

**Para descargar de Internet: Biblioteca Nueva Era**

## Capítulo 4 LAS ILUSIONES DEL EGO

### Introducción

1. La Biblia dice que si un hermano te pide que camines con él una milla, que le acompañes dos. <sup>2</sup>Ciertamente no sugiere que le retrases en su viaje. <sup>3</sup>Tu dedicación a un hermano no puede tampoco retrasarte a ti. <sup>4</sup>Sólo puede conducir a un progreso mutuo. <sup>5</sup>El resultado de una dedicación genuina es la inspiración, palabra que, si se entiende correctamente, es lo opuesto a la fatiga. <sup>6</sup>Estar fatigado es estar des-animado, mas estar inspirado es estar en el espíritu. <sup>7</sup>Ser egocéntrico es estar des-animado, mas estar centrado en Sí Mismo, en el buen sentido de la expresión, es estar inspirado o en el espíritu. <sup>8</sup>Los verdaderamente inspirados están iluminados y no pueden morar en las tinieblas.

2. Puedes hablar desde el espíritu o desde el ego, según elijas. <sup>2</sup>Si hablas desde el espíritu es que has decidido acatar las palabras "Detente y reconoce que yo soy Dios". <sup>3</sup>Éstas son palabras inspiradas porque reflejan conocimiento. <sup>4</sup>Si hablas desde el ego estás renegando del conocimiento en vez de ratificándolo, y, por lo tanto, estás des-animándote. <sup>5</sup>No te embarques en viajes inútiles, pues ciertamente no llevan a ninguna parte. <sup>6</sup>Puede que el ego los desee, pero el espíritu no puede emprenderlos porque nunca está dispuesto a apartarse de sus Cimientos.

3. El viaje a la cruz debería ser el último "viaje inútil". <sup>2</sup>No sigas pensando en él, sino dalo por terminado. <sup>3</sup>Si puedes aceptarlo como tu último viaje inútil, serás libre también de unirse a mi resurrección. <sup>4</sup>Hasta que no lo hagas, estarás desperdiciando tu vida, <sup>5</sup>ya que ésta simplemente seguirá siendo una repetición de la separación, de la pérdida de poder, de los esfuerzos fútiles que el ego lleva a cabo en busca de compensación y, finalmente, de la crucifixión del cuerpo o muerte. <sup>6</sup>Estas repeticiones continuarán indefinidamente hasta que voluntariamente se abandonen. <sup>7</sup>No cometas el patético error de "aferrarte a la vieja y rugosa cruz". <sup>8</sup>El único mensaje de la crucifixión es que puedes superar la cruz. <sup>9</sup>Hasta que no la superes eres libre de seguir crucificándote tan a menudo como quieras. <sup>10</sup>Éste no es el Evangelio que quise ofrecerte. <sup>11</sup>Tenemos otro viaje que emprender, y si lees cuidadosamente las lecciones que aquí se ofrecen, éstas te ayudarán a prepararte para emprenderlo.

### I. La enseñanza y el aprendizaje correctos

1. Un buen maestro clarifica sus propias ideas y las refuerza al enseñarlas. <sup>2</sup>En el proceso de aprendizaje tanto el maestro como el alumno están a la par. <sup>3</sup>Ambos se encuentran en el mismo nivel de aprendizaje, y a menos que compartan sus lecciones les faltará convicción. <sup>4</sup>Un buen maestro debe tener fe en las ideas que enseña, pero tiene que satisfacer además otra condición: debe tener fe en los estudiantes a quienes ofrece sus ideas.

2. Muchos montan guardia en torno a sus ideas porque quieren conservar sus sistemas de pensamiento intactos, y aprender significa cambiar. <sup>2</sup>Los que creen estar separados siempre temen cambiar porque no pueden concebir que los cambios sean un paso hacia adelante en el proceso de subsanar la separación. <sup>3</sup>Siempre los perciben como un paso hacia una mayor separación, debido a que la separación fue su primera experiencia de cambio. <sup>4</sup>Creer que si no permites ningún cambio en tu ego alcanzarás la paz. <sup>5</sup>Esta marcada confusión sólo puede tener lugar si sostienes que un mismo sistema de pensamiento puede erigirse sobre dos cimientos distintos. <sup>6</sup>Nada puede llegar al espíritu desde el ego, ni nada puede llegar al ego desde el espíritu. <sup>7</sup>El espíritu no puede ni reforzar al ego, ni aminorar el conflicto interno de éste. <sup>8</sup>El ego en sí es una contradicción. <sup>9</sup>Tu falso ser y el Ser de Dios están en oposición. <sup>10</sup>Y lo están con respecto a sus orígenes, rumbos y desenlaces. <sup>11</sup>Son fundamentalmente irreconciliables porque el espíritu no puede percibir y el ego no puede gozar de conocimiento. <sup>12</sup>No están, por lo tanto, en comunicación, ni jamás lo podrán estar. <sup>13</sup>El ego, sin embargo, puede aprender, aún cuando su hacedor esté desencaminado. <sup>14</sup>Este, no obstante, no puede hacer que lo que fue infundido con vida sea completamente exánime.

3. El espíritu no tiene necesidad de que se le enseñe nada, pero el ego sí. <sup>2</sup>El proceso de aprender se percibe, en última instancia, como algo aterrador porque conduce, no a la destrucción del ego, sino al abandono de éste a la luz del espíritu. <sup>3</sup>Éste es el cambio que el ego no puede sino temer, puesto que no comparte mi caridad. <sup>4</sup>La lección que yo tuve que aprender es la misma que tú tienes que aprender ahora, y puesto que la aprendí, puedo enseñártela. <sup>5</sup>Nunca atacaré a tu ego, si bien estoy tratando de enseñarte cómo surgió su sistema de pensamiento. <sup>6</sup>Cuando te recuerdo tu verdadera creación, tu ego no puede por menos que reaccionar con miedo.

4. Aprender y enseñar son los mayores recursos de que dispones ahora porque te permiten cambiar de mentalidad y ayudar a otros a hacer lo mismo. <sup>2</sup>Negarte a cambiar de mentalidad no conseguiría probar que la separación no ocurrió. <sup>3</sup>El soñador que duda de la realidad de su sueño mientras todavía está soñando no está realmente sanando su mente dividida. <sup>4</sup>Tú sueñas con un ego separado y crees en el mundo que se basa en él. <sup>5</sup>Todo ello te parece muy real. <sup>6</sup>No puedes deshacerlo sin cambiar de mentalidad al respecto. <sup>7</sup>Si estás dispuesto a renunciar al papel de guardián de tu sistema de pensamiento y ofrecérmelo a mí, yo lo corregiré con gran delicadeza y te conduciré de regreso a Dios.

5. Todo buen maestro espera impartir a sus estudiantes tanto de lo que él mismo ha aprendido que algún día dejen de necesitarle. <sup>2</sup>Este es el verdadero y único objetivo del maestro. <sup>3</sup>Es imposible convencer al ego

de esto porque va en contra de todas sus leyes. <sup>4</sup>Pero recuerda que las leyes se promulgan para proteger la continuidad del sistema en que cree el que las promulga. <sup>5</sup>Es natural que el ego trate de protegerse a sí mismo una vez que lo inventaste, pero no es natural que desees obedecer sus leyes a menos que tú creas en ellas. <sup>6</sup>El ego no puede tomar esta decisión debido a la naturaleza de su origen. <sup>7</sup>Pero tú puedes tomarla debido a la naturaleza del tuyo.

6. Los egos pueden chocar en cualquier situación, pero es imposible que el espíritu choque en absoluto. <sup>2</sup>Si percibes a un maestro simplemente como "un ego más grande" sentirás miedo, ya que agrandar un ego es aumentar la ansiedad que produce la separación. <sup>3</sup>Enseñaré contigo y viviré contigo si estás dispuesto a pensar conmigo, pero mi objetivo será siempre eximirte finalmente de la necesidad de un maestro. <sup>4</sup>Esto es lo opuesto al objetivo del maestro que se deja guiar por el ego. <sup>5</sup>A ése sólo le interesa el efecto que su ego pueda tener sobre otros egos, y, por consiguiente, interpreta la interacción entre ellos como un medio de conservar su propio ego. <sup>6</sup>Yo no podría dedicarme a enseñar si creyese eso, y tú no serás un maestro dedicado mientras lo creas. <sup>7</sup>Se me percibe constantemente como un maestro al que hay que exaltar o rechazar, pero yo no acepto ninguna de esas dos percepciones de mí mismo.

7. El que enseñes o aprendas no es lo que establece tu valía. <sup>2</sup>Tu valía la estableció Dios. <sup>3</sup>Mientras sigas oponiéndote a esto, todo lo que hagas te dará miedo, especialmente aquellas situaciones que tiendan a apoyar la creencia en la superioridad o en la inferioridad. <sup>4</sup>Los maestros tienen que tener paciencia y repetir las lecciones que enseñan hasta que éstas se aprendan. <sup>5</sup>Yo estoy dispuesto a hacer eso porque no tengo derecho a fijar los límites de tu aprendizaje por ti. <sup>6</sup>Una vez más: nada de lo que haces, piensas o desees es necesario para establecer tu valía. <sup>7</sup>Este punto no es debatible excepto en fantasías. <sup>8</sup>Tu ego no está nunca en entredicho porque Dios no lo creó. <sup>9</sup>Tu espíritu no está nunca en entredicho porque Él lo creó. <sup>10</sup>Cualquier confusión al respecto es ilusoria, y, mientras perdure esa ilusión, no es posible tener dedicación alguna.

8. El ego trata de explotar todas las situaciones para vanagloriarse, a fin de superar sus propias dudas. <sup>2</sup>Seguiré lleno de dudas mientras tú sigas creyendo en su existencia. <sup>3</sup>Tú que lo inventaste no puedes tener confianza en él porque cuando estás en tu mente recta te das cuenta de que no es real. <sup>4</sup>La única solución cuerda es no tratar de cambiar la realidad -lo cual sería ciertamente aterrador- sino aceptarla tal como es. <sup>5</sup>Tú formas parte de la realidad, la cual permanece inmutable más allá del alcance del ego, aunque fácilmente al alcance del espíritu. <sup>6</sup>Cuando sientas miedo, aquietate y reconoce que Dios es real, y que tú eres Su Hijo amado en quien Él se complace. <sup>7</sup>No dejes que tu ego refute esto porque el ego no puede conocer algo que está tan lejos de su alcance como lo estás tú.

9. Dios no es el autor del miedo. <sup>2</sup>El autor del miedo eres tú. <sup>3</sup>Has elegido crear en forma diferente a como crea Él, y, por lo tanto, has hecho posible el que puedas tener miedo. <sup>4</sup>No estás en paz porque no estás desempeñando tu función. <sup>5</sup>Dios te encomendó una función, muy elevada que no estás llevando a cabo. <sup>6</sup>Tu ego ha elegido estar atemorizado en vez de llevarla a cabo. <sup>7</sup>Cuando despiertes te será imposible entender esto porque es literalmente increíble. <sup>8</sup>No creas lo increíble ahora. <sup>9</sup>Cualquier intento de incrementar su credibilidad es simplemente un intento de posponer lo inevitable. <sup>10</sup>La palabra "inevitable" le causa terror al ego, pero es motivo de júbilo para el espíritu. <sup>11</sup>Alcanzar a Dios es inevitable, y tú no puedes eludirlo, de la misma manera en que Él no te puede eludir a ti.

10. El ego tiene miedo del gozo del espíritu porque una vez que lo hayas experimentado dejarás de proteger y de atribuirle valor al miedo. <sup>2</sup>Le atribuyes gran valor ahora porque el miedo es un testigo de la separación, y tu ego se regocija cuando das testimonio de ella. <sup>3</sup>¡Repúdialo! <sup>4</sup>No le escuches ni le ampares. <sup>5</sup>Escucha únicamente a Dios, que es tan incapaz de engañar como lo es el espíritu que Él creó. <sup>6</sup>Libérate y libera a otros. <sup>7</sup>No les ofrezcas a los demás una imagen de ti mismo falsa e indigna, ni tampoco aceptes una imagen similar de ellos.

11. El ego ha construido para ti un hogar mísero e inhóspito porque no puede construir de ninguna otra manera. <sup>2</sup>No trates de mantener en pie ese hogar ruinoso. <sup>3</sup>En su debilidad radica tu fuerza. <sup>4</sup>Sólo Dios pudo erigir un hogar digno de Sus creaciones, las cuales han elegido dejarlo vacío, desahuciándose así a sí mismas. <sup>5</sup>No obstante, Su hogar seguirá en pie eternamente, listo para cuando decidas entrar a ocuparlo. <sup>6</sup>De esto puedes estar completamente seguro: <sup>7</sup>Dios es tan incapaz de crear lo perecedero como el ego de fabricar lo eterno.

12. Desde tu ego no puedes hacer nada para salvarte o para salvar a otros, pero desde tu espíritu puedes hacer cualquier cosa para salvar a otros o para salvarte a ti mismo. <sup>2</sup>La humildad es una lección para el ego, no para el espíritu. <sup>3</sup>El espíritu está más allá de la humildad porque reconoce su esplendor y gustosamente irradia su luz por todas partes. <sup>4</sup>Los mansos heredarán la tierra porque sus egos son humildes, y esto hace que su percepción sea más fidedigna. <sup>5</sup>El Reino de los Cielos es el derecho del espíritu, cuya belleza y dignidad están mucho más allá de cualquier duda, más allá de la percepción, y se alzan para siempre como las señales del Amor de Dios hacia Sus creaciones, las cuales son absolutamente dignas de Él y sólo de Él. <sup>6</sup>Ninguna otra cosa es lo suficientemente valiosa como para poder ser una ofrenda para una creación de Dios Mismo.

13. Yo seré un sustituto de tu ego si así lo desees, pero nunca de tu espíritu. <sup>2</sup>Un padre puede dejar su hijo al cuidado de un hermano mayor que haya demostrado ser responsable, pero esto no entraña confusión alguna acerca de quién es el padre. <sup>3</sup>El hermano puede proteger el cuerpo y el ego del niño, pero eso no lo

lleva a creer que él sea el padre. <sup>4</sup>Me puedes confiar tu cuerpo y tu ego debido únicamente a que eso te permite desentenderte de ellos y me deja mostrarte que no son importantes. <sup>5</sup>Yo no podría entender lo importantes que son para ti si yo mismo no hubiese estado tentado de creer en ellos. <sup>6</sup>Aprendamos juntos esta lección para que juntos podamos liberarnos de tu cuerpo y de tu ego. <sup>7</sup>Necesito maestros dedicados que compartan mi objetivo de sanar a la mente. <sup>8</sup>El espíritu no tiene ninguna necesidad de que ni tú ni yo lo protejamos. <sup>9</sup>Recuerda lo siguiente:

*<sup>10</sup>En este mundo no hay por qué tener tribulaciones porque yo he vencido al mundo. "Por eso es por lo que debes estar animado.*

## II. El ego y la falsa autonomía

1. Es razonable preguntarse cómo pudo la mente haber inventado al ego. <sup>2</sup>De hecho, ésa es la mejor pregunta que puedes hacerte. <sup>3</sup>Sin embargo, no tiene objeto dar una respuesta en función del pasado porque el pasado no importa, y la historia no existiría si los mismos errores no siguiesen repitiéndose en el presente. <sup>4</sup>El pensamiento abstracto es pertinente al conocimiento porque el conocimiento es algo completamente impersonal, y para entenderlo no se necesita ningún ejemplo. <sup>5</sup>La percepción, por otra parte, es siempre específica y, por lo tanto, concreta.

2. Todo el mundo, inventa un ego o un yo para sí mismo, el cual está sujeto a enormes variaciones debido a su inestabilidad. <sup>2</sup>También inventa un ego para cada persona a la que percibe, el cual es igualmente variable. <sup>3</sup>Su interacción es un proceso que los altera a ambos porque no fueron creados por el Inalterable o mediante Él. <sup>4</sup>Es importante darse cuenta de que esta alteración ocurre con igual facilidad tanto si la interacción tiene lugar en la mente como si entraña proximidad física. <sup>5</sup>Pensar acerca de otro ego es tan eficaz en el proceso de cambiar la percepción relativa como lo es la interacción física. <sup>6</sup>No puede haber mejor ejemplo que éste de que el ego es solamente una idea y no un hecho.

3. Tu propio estado mental es un buen ejemplo de cómo fue inventado el ego. <sup>2</sup>Cuando repudiaste el conocimiento fue como si jamás lo hubieses tenido. <sup>3</sup>Esto es tan evidente que basta con que lo reconozcas para constatar que eso es lo que en realidad ocurre. <sup>4</sup>Y si eso ocurre en el presente, ¿por qué habría de sorprenderte que hubiese ocurrido en el pasado? <sup>5</sup>Asombrarnos ante lo inusual es una reacción comprensible, pero asombrarnos ante algo que ocurre con tanta frecuencia no lo es en absoluto. <sup>6</sup>No olvidas, no obstante, que la mente no tiene por qué operar así, aunque así es como opera ahora.

4. Piensa en el amor que los animales sienten por sus crías y en la necesidad que sienten de protegerlas. <sup>2</sup>Eso se debe a que las consideran parte de sí mismos: <sup>3</sup>Nadie repudia lo que considera parte de sí mismo. <sup>4</sup>La manera en que reaccionas ante tu ego es similar a como Dios reacciona ante Sus creaciones con amor; con protección y con caridad, <sup>5</sup>Tus reacciones ante el yo que inventaste no son sorprendentes. <sup>6</sup>De hecho, son muy similares a la forma en que algún día reaccionarás ante tus creaciones reales, las cuales son tan eternas como tú. <sup>7</sup>No es cuestión, por lo tanto; de cómo reaccionas ante el ego, sino de lo que crees ser. <sup>8</sup>Creer es una función del ego, y mientras tu origen siga sujeto a interpretaciones lo seguirás viendo desde el punto de vista del ego. <sup>9</sup>Cuando el aprendizaje deje de ser necesario, simplemente conocerás a Dios. <sup>10</sup>La creencia de que hay otra forma de percibir es la idea más sublime de que es capaz el pensamiento del ego. <sup>11</sup>Ello se debe a que dicha idea reconoce, aunque sea mínimamente, que el ego no es el Ser.

5. Socavar el sistema de pensamiento del ego no puede sino percibirse como un proceso doloroso, aunque no hay nada que esté más lejos de la verdad. <sup>2</sup>Los bebés gritan de rabia cuando se les quita un cuchillo o unas tijeras; a pesar de que, si no se hiciese, podrían lastimarse. <sup>3</sup>En este sentido todavía eres un bebé. <sup>4</sup>No tienes una idea clara de lo que es el verdadero instinto de conservación, y probablemente decidirás que necesitas precisamente lo que más daño te haría. <sup>5</sup>Sin embargo, tanto si lo reconoces ahora como si no, has acordado cooperar en el empeño por llegar a ser inofensivo y servicial, atributos éstos que son necesariamente inseparables. <sup>6</sup>Incluso las actitudes que tienes a ese respecto son necesariamente conflictivas, puesto que todas las actitudes están basadas en el ego. <sup>7</sup>Esto, sin embargo; no perdurará. <sup>8</sup>Ten paciencia mientras tanto, y recuerda que el desenlace es tan seguro como Dios.

6. Sólo aquellos que tienen una sensación real y duradera de abundancia pueden ser verdaderamente caritativos. <sup>2</sup>Esto resulta obvio cuando consideras lo que realmente quiere decir ser caritativo. <sup>3</sup>Para el ego dar cualquier cosa significa tener que privarse de ella. <sup>4</sup>Cuando asocias el acto de dar con el sacrificio, das solamente porque crees que de alguna forma vas a obtener algo mejor, y puedes, por lo tanto, prescindir de la cosa que das. <sup>5</sup>"Dar para obtener" es una ley ineludible del ego, que siempre se evalúa a sí mismo en función de otros egos. <sup>6</sup>Por lo tanto; está siempre obsesionado con la idea de la escasez, que es la creencia que le dio origen. <sup>7</sup>Su percepción de otros egos como entes reales no es más que un intento de convencerse a sí mismo, de que él es real. <sup>8</sup>El "amor, propio", desde el punto de vista del ego, no significa otra cosa que el ego se ha engañado a sí mismo creyendo que es real, y, por lo tanto, está temporalmente menos inclinado a saquear. <sup>9</sup>Ese "amor propio" es siempre vulnerable a la tensión, término éste que se refiere a cualquier cosa que él perciba como una amenaza a su existencia.

7. El ego vive literalmente a base de comparaciones. <sup>2</sup>La igualdad es algo que está más allá de lo que puede entender y, por lo tanto, le es imposible ser caritativo. <sup>3</sup>Lo que el ego da nunca emana de una

sensación de abundancia porque él fue engendrado precisamente como un sustituto de ésta. <sup>4</sup>Por eso es por lo que el concepto de "obtener" surgió en su sistema de pensamiento. <sup>5</sup>Los apetitos son mecanismos para "obtener" que representan la necesidad del ego de ratificarse a sí mismo. <sup>6</sup>Esto es cierto tanto en el caso de los apetitos corporales como en el de las llamadas "necesidades más elevadas del ego". <sup>7</sup>El origen de los apetitos corporales no es físico. <sup>8</sup>El ego considera al cuerpo como su hogar, y trata de satisfacerse a sí mismo a través de él. <sup>9</sup>Pero la idea de que eso es posible es una decisión de la mente, que está completamente confundida acerca de lo que realmente es posible.

8. El ego cree que tiene que valerse por sí mismo para todo, lo cual no es más que otra forma de describir cómo cree que él mismo se originó. <sup>2</sup>Es éste un estado de tanto temor que lo único que puede hacer es dirigirse a otros egos y tratar de unirse a ellos en un débil intento de identificarse con ellos, o atacarlos en una demostración -igualmente débil- de fuerza. <sup>3</sup>No es libre, no obstante, de poner en tela de juicio la premisa que da lugar a todo eso, pues esa premisa es su base. <sup>4</sup>El ego es la creencia de la mente según la cual tiene que valerse completamente por sí misma. <sup>5</sup>Los incesantes esfuerzos del ego por ganar el reconocimiento del espíritu y establecer así su propia existencia; son inútiles. <sup>6</sup>El espíritu en su conocimiento no es consciente del ego. <sup>7</sup>No lo ataca, simplemente no lo puede concebir en absoluto. <sup>8</sup>Aunque el ego tampoco se percata del espíritu, se percibe a sí mismo rechazado por algo más grande que él. <sup>9</sup>Por eso es por lo que el amor propio, tal como el ego lo concibe, no puede por menos que ser ilusorio. <sup>10</sup>Las creaciones de Dios no crean mitos, si bien el esfuerzo creativo se puede trocar en mitología. <sup>11</sup>Esto puede suceder, sin embargo, sólo bajo una condición: lo que fabrica deja de ser creativo. <sup>12</sup>Los mitos pertenecen exclusivamente al ámbito de la percepción, y las formas que adoptan son tan ambiguas y su naturaleza está tan marcada por la dicotomía entre el bien y el mal, que ni siquiera el más benévolo de ellos está exento de connotaciones aterradoras.

9. Los mitos y la magia están íntimamente relacionados, ya que los mitos generalmente tienen que ver con el origen del ego; y la magia, con los poderes que el ego se atribuye, a sí mismo. <sup>2</sup>Los sistemas mitológicos incluyen, por lo general; alguna descripción de "la creación", y la conectan con su forma particular de magia. <sup>3</sup>La llamada "lucha por la supervivencia" no es más que la lucha del ego por prolongar su propia existencia, así como la interpretación que ha hecho con respecto a su comienzo. <sup>4</sup>Este comienzo casi siempre se asocia con el nacimiento físico, ya que resulta difícil sostener que el ego existía antes de ese momento. <sup>5</sup>Los más "religiosos" de los mitos basados en el ego, puede que postulen que el alma existía antes y que seguirá existiendo después de un lapso temporal de vida en el ego. <sup>6</sup>Algunos postulan incluso que el alma será castigada por este lapso. <sup>7</sup>La salvación, no obstante, no es aplicable al espíritu, pues éste no está en peligro y; por lo tanto, no tiene que ser rescatado.

10. La salvación no es otra cosa que "mentalidad recta", que aunque no es la Mentalidad-Uno del Espíritu Santo, se debe alcanzar antes de que la Mentalidad-Uno pueda ser reinstaurada. <sup>2</sup>La mentalidad recta conduce automáticamente al siguiente paso, ya que la percepción correcta está completamente exenta de cualquier forma de ataque, y, por lo tanto, la mentalidad errada desaparece. <sup>3</sup>El ego no puede sobrevivir sin hacer juicios, y, por consiguiente, se le abandona. <sup>4</sup>La mente tiene entonces una sola dirección por la que avanzar. <sup>5</sup>La dirección que sigue es siempre automática, pues no puede sino acatar los dictados del sistema de pensamiento al que se adhiere.

11. No se puede hacer demasiado hincapié en el hecho de que corregir la percepción es simplemente un expediente temporal. <sup>2</sup>Dicha corrección es necesaria únicamente porque la percepción falsa es un obstáculo para el conocimiento, mientras que la percepción fidedigna es un trampolín hacia él. <sup>3</sup>El valor de la percepción correcta reside en la conclusión inevitable de que toda percepción es innecesaria. <sup>4</sup>Esto elimina el obstáculo por completo. <sup>5</sup>Te preguntarán cómo puede ser posible esto mientras parezca que vives en este mundo. <sup>6</sup>Esa es una pregunta razonable. <sup>7</sup>No obstante, tienes que asegurarte de que realmente la entiendes. <sup>8</sup>¿Quién es el "tú" que vive en este mundo? <sup>9</sup>El espíritu es inmortal, y la inmortalidad es un estado permanente. <sup>10</sup>El espíritu es tan verdadero ahora como siempre lo fue y lo será siempre, ya que no entraña cambios de ninguna clase. <sup>11</sup>No es un continuo, ni se puede entender tampoco comparándolo con un opuesto. <sup>12</sup>El conocimiento nunca admite comparaciones. <sup>13</sup>En eso estriba su diferencia principal con respecto a cualquier otra cosa que la mente pueda comprender.

### **III. Amor sin conflicto**

1. Es difícil entender lo que realmente quiere decir "El Reino de los Cielos está dentro de ti". <sup>2</sup>Ello se debe a que no es comprensible para el ego, que lo interpreta como si algo que está afuera estuviese adentro; lo cual no tiene sentido. <sup>3</sup>La palabra "adentro" es innecesaria. <sup>4</sup>Tú eres el Reino de los Cielos. <sup>5</sup>¿Qué otra cosa sino a ti creó el Creador?, y ¿qué otra cosa sino tú es Su Reino? <sup>6</sup>Éste es el mensaje de la Expiación, mensaje que, en su totalidad, trasciende la suma de sus partes. <sup>7</sup>Tú también tienes un Reino que tu espíritu creó. <sup>8</sup>Éste no ha dejado de crear como consecuencia de las ilusiones del ego. <sup>9</sup>Tus creaciones no son huérfanas, de la misma manera en que tú tampoco lo eres. <sup>10</sup>Tu ego y tu espíritu nunca serán co-creadores, pero tu espíritu y tu Creador lo serán siempre. <sup>11</sup>Ten por seguro que tus creaciones están tan a salvo como tú.

<sup>12</sup>*El Reino está perfectamente unido y perfectamente*

*protegido, y el ego no prevalecerá contra él. <sup>13</sup>Amén.*

2. Esto se ha escrito en forma de oración porque así puede ser más útil en momentos de tentación. <sup>2</sup>Es una declaración de independencia. <sup>3</sup>La encontrarás muy provechosa si la entiendes cabalmente. <sup>4</sup>El que necesites mi ayuda se debe a que has negado a tu propio Guía, y, por consiguiente, necesitas ser guiado. <sup>5</sup>Mi papel consiste en separar lo falso de lo verdadero, para que la verdad pueda traspasar las barreras que el ego ha erigido y así brillar en tu mente. <sup>6</sup>El ego no puede imperar en contra de nuestra fuerza conjunta.
3. Es seguro que a estas alturas resulta evidente por qué el ego considera que el espíritu es su "enemigo". <sup>2</sup>El ego surgió como resultado de la separación, y la continuidad de su existencia depende de que tú sigas creyendo en la separación. <sup>3</sup>El ego tiene que ofrecerte algún tipo de recompensa para que sigas abrigando esta creencia. <sup>4</sup>Lo único que puede ofrecerte es una sensación de existencia temporal que se origina con su propio comienzo y termina con su propio final. <sup>5</sup>Te dice que esa vida es tu existencia porque es la suya propia. <sup>6</sup>Frente a ésta sensación de existencia temporal, el espíritu te ofrece el conocimiento de la permanencia y de la inmutabilidad del estado de ser. <sup>7</sup>Nadie que haya experimentado la revelación de esto puede volver a creer completamente en el ego otra vez. <sup>8</sup>¿Cómo iba a poder imperar su miserable oferta por encima del glorioso regalo que Dios te hace?
4. Tú que te identificas con el ego no puedes creer que Dios te ame. <sup>2</sup>No amas lo que hiciste, y lo que hiciste no te ama a ti. <sup>3</sup>El ego, que fue engendrado como resultado de tú haber negado al Padre, no le guarda lealtad a su hacedor. <sup>4</sup>No puedes ni imaginarte la relación real que existe entre Dios y Sus creaciones debido al odio que le tienes al ser que fabricaste. <sup>5</sup>Proyectas sobre el ego tu decisión de estar separado, y esto entra en conflicto con el amor que, por ser su hacedor, sientes por él. <sup>6</sup>No hay amor en este mundo que esté exento de esta ambivalencia, y puesto que ningún ego ha experimentado amor sin ambivalencia, el amor es un concepto que está más allá de su entendimiento. <sup>7</sup>El amor aflorará de inmediato en cualquier mente que de verdad lo desee, pero tiene que desearlo de verdad. <sup>8</sup>Esto quiere decir desearlo sin ninguna ambivalencia, y esta forma de desear está completamente desprovista de la "compulsión de obtener" del ego.
5. Existe una clase de experiencia tan diferente de todo lo que el ego pudiera ofrecerte que nunca más querrás volver a encubrirlo u ocultarlo. <sup>2</sup>Es necesario repetir que tu creencia en la oscuridad y en la ocultación es la razón de que la luz no pueda pasar. <sup>3</sup>La Biblia hace referencia frecuentemente a los inconmensurables dones que te aguardan, pero que tienes que pedir. <sup>4</sup>Ésta no es una condición como las que el ego establece, <sup>5</sup>sino que es la gloriosa condición de lo que tú eres.
6. Ninguna fuerza excepto tu propia voluntad es lo suficientemente fuerte o digna como para poder guiarte. <sup>2</sup>En esto eres tan libre como Dios, y así será eternamente. <sup>3</sup>Pidámosle al Padre en mi nombre que te mantenga consciente de Su Amor por ti y del tuyo por Él. <sup>4</sup>Él nunca ha dejado de responder a este ruego, pues lo único que éste pide es lo que Su Voluntad ya ha dispuesto. <sup>5</sup>Quienes piden sinceramente siempre reciben respuesta. <sup>6</sup>No debes anteponer otros dioses a Él porque no hay otros dioses.
7. Nunca se te ha ocurrido realmente renunciar a todas las ideas que jamás hayas tenido que se oponen al conocimiento. <sup>2</sup>Conservas miles de retazos de temor que le impiden la entrada al Santísimo. <sup>3</sup>La luz no puede filtrarse a través de los muros que levantas para obstruir su paso, y nunca estará dispuesta a destruir lo que tú has hecho. <sup>4</sup>Nadie puede ver a través de un muro, pero yo puedo transponerlo. <sup>5</sup>Mantente alerta contra los retazos de miedo que aún conservas en tu mente o, de lo contrario, no podrás pedirme que lo transponga. <sup>6</sup>Sólo puedo ayudarte tal como nuestro Padre nos creó. <sup>7</sup>Te amaré, te honraré y respetaré absolutamente lo que has hecho, pero no lo apoyaré a menos que sea verdad. <sup>8</sup>Nunca te abandonaré tal como Dios tampoco te abandonará, pero tengo que esperar, mientras tú continúes eligiendo abandonarte a ti mismo. <sup>9</sup>Debido a que espero con amor y no con impaciencia, es indudable que me pedirás con sinceridad que lo transponga. <sup>10</sup>Vendré en respuesta a toda llamada inequívoca.
8. Examina detenidamente qué es lo que estás realmente pidiendo. <sup>2</sup>Sé muy honesto contigo mismo al respecto, pues no debemos ocultarnos nada el uno al otro. <sup>3</sup>Si realmente tratas de hacer esto, habrás dado el primer paso en el proceso de preparar a tu mente a fin de que el Santísimo pueda entrar en ella. <sup>4</sup>Nos prepararemos para ello juntos, pues una vez que Él haya llegado, estarás listo para ayudarme a preparar otras mentes a que estén listas para Él. <sup>5</sup>¿Hasta cuándo vas a seguir negándole Su Reino?
9. En tu propia mente, aunque negada por el ego, se encuentra la declaración que te hará libre: <sup>2</sup>Dios te ha dado todo. <sup>3</sup>Este simple hecho significa que el ego no existe, y esto le atemoriza mortalmente. <sup>4</sup>En el lenguaje del ego, "tener" y "ser" significan dos cosas distintas, si bien para el Espíritu Santo son exactamente lo mismo. <sup>5</sup>El Espíritu Santo sabe que lo "tienes" todo y que lo "eres" todo. <sup>6</sup>Cualquier distinción al respecto es significativa solamente cuando la idea de "obtener", que implica carencia, ha sido previamente aceptada. <sup>7</sup>Por eso es por lo que no hacemos ninguna distinción entre tener el Reino de Dios y ser el Reino de Dios.
10. Al sereno ser del Reino de Dios, del que eres perfectamente consciente cuando estás en tu sano juicio, se le expulsa sin miramientos de aquella parte de la mente que el ego rige. <sup>2</sup>El ego está desesperado porque se enfrenta a un contrincante literalmente invencible, tanto si estás dormido como si estás despierto. <sup>3</sup>Observa cuánta vigilancia has estado dispuesto a ejercer para proteger a tu ego, y cuán poca para proteger

a tu mente recta. <sup>4</sup>¿Quién, sino un loco, se empeñaría en creer lo que no es cierto, y en defender después esa creencia a expensas de la verdad?

#### IV. Esto no tiene por qué ser así

1. Si no puedes oír la Voz de Dios, es porque estás eligiendo no escucharla. <sup>2</sup>Pero que sí escuchas a la voz de tu ego lo demuestran tus actitudes, tus sentimientos y tu comportamiento. <sup>3</sup>No obstante, eso es lo que quieres. <sup>4</sup>Eso es por lo que luchas y lo que procuras proteger manteniéndote alerta. <sup>5</sup>Tu mente está repleta de estratagemas para hacer quedar bien al ego, pero no buscas la faz de Cristo. <sup>6</sup>El espejo en el que el ego trata de ver su rostro es ciertamente tenebroso. <sup>7</sup>¿De qué otra manera, sino con espejos, podría seguir manteniendo la falsedad de su existencia? <sup>8</sup>Con todo, dónde buscas para encontrarte a ti mismo depende de ti.

2. He dicho que no puedes cambiar de mentalidad modificando tu conducta, mas he dicho también, y en muchas ocasiones, que puedes cambiar de mentalidad. <sup>2</sup>Cuando tu estado de ánimo te diga que has elegido equivocadamente, y esto es así siempre que no te sientes contento, reconoce entonces que ello no tiene por qué ser así. <sup>3</sup>En cada caso, has pensado mal acerca de algún hermano que Dios creó, y estás percibiendo imágenes que tu ego forja en un espejo tenebroso. <sup>4</sup>Examina honestamente qué es lo que has pensado que Dios no habría pensado, y qué no has pensado que Dios habría querido que pensases. <sup>5</sup>Examina honestamente tanto lo que has hecho como lo que has dejado sin hacer, y cambia entonces de mentalidad para que así puedas pensar con la Mente de Dios. <sup>6</sup>Esto puede parecer difícil, pero es mucho más fácil que intentar pensar al revés de como piensa Él. <sup>7</sup>Tu mente y la de Dios son una. <sup>8</sup>Negar esto y pensar de otra manera ha conservado a tu ego intacto, pero ha dividido literalmente a tu mente. <sup>9</sup>Como hermano que te ama, tu mente es de suma importancia para mí, y te exhorto a seguir mi ejemplo cuando te contemples a ti mismo y cuando contemples a tu hermano, y a que veas en ambos las gloriosas creaciones de un Padre glorioso.

3. Cuando te sientas triste, reconoce que eso no tiene por qué ser así. <sup>2</sup>Las depresiones proceden de una sensación de que careces de algo que deseas y no tienes. <sup>3</sup>Recuerda que no careces de nada, excepto si así lo decides, y decide entonces de otra manera.

4. Cuando sientas ansiedad, date cuenta de que la ansiedad procede de los caprichos del ego. <sup>2</sup>Reconoce *que eso no tiene por qué ser así*. <sup>2</sup>Puedes estar tan alerta contra los dictados del ego como en su favor.

5. Cuando te sientas culpable, recuerda que el ego ciertamente ha violado las leyes de Dios, pero *tú* no. <sup>2</sup>Los "pecados" del ego déjamelos a mí. <sup>3</sup>Ese es el propósito de la Expiación. <sup>4</sup>Pero hasta que no cambies de parecer con respecto a aquellos a quienes tu ego ha herido, la Expiación no podrá liberarte. <sup>5</sup>Si te sigues sintiendo culpable es porque tu ego sigue al mando, ya que sólo el ego puede experimentar culpabilidad. <sup>6</sup>*Eso no tiene por qué ser así*.

6. Vigila tu mente contra las tentaciones del ego, y no te dejes engañar por él. <sup>2</sup>No tiene nada que ofrecerte. <sup>3</sup>Cuando hayas abandonado ese des-ánimo voluntario, verás como tu mente puede concentrarse, trascender toda fatiga y sanar. <sup>4</sup>No obstante, no te mantienes lo suficientemente alerta contra las exigencias del ego como para poder librarte de ellas. <sup>5</sup>*Eso no tiene por qué ser así*.

7. El hábito de colaborar con Dios y Sus creaciones se adquiere fácilmente si te niegas diligentemente a dejar que tu mente divague. <sup>2</sup>No se trata de un problema de falta de concentración, sino de la creencia de que nadie, incluido tú, es digno de un esfuerzo continuo. <sup>3</sup>Ponte de mi parte sistemáticamente contra este engaño, y no permitas que esa desafortunada creencia te retrase. <sup>4</sup>Los descorazonados no pueden ayudarse a sí mismos ni me pueden ayudar a mí. <sup>5</sup>Sin embargo, sólo el ego *puede* sentirse descorazonado.

8. ¿Te has detenido a pensar seriamente en las muchas oportunidades que has tenido de regocijarte y en cuántas has dejado pasar? <sup>2</sup>El poder de un Hijo de Dios es ilimitado, pero él puede restringir la expresión de su poder tanto como quiera. <sup>3</sup>Tu mente y la mía pueden unirse para desvanecer con su luz a tu ego, liberando la fuerza de Dios para que reverbere en todo lo que hagas o pienses. <sup>4</sup>No te conformes con menos, y niégate a aceptar como tu objetivo nada que no sea eso. <sup>5</sup>Vigila tu mente con sumo cuidado contra cualquier creencia que se interponga en el logro de tu objetivo, y recházala. <sup>6</sup>Juzga por tus sentimientos cuán bien has hecho esto, pues ése es el único uso acertado del juicio. <sup>7</sup>Los juicios, al igual que cualquier otra defensa, se pueden utilizar para atacar o para proteger, para herir o para sanar. <sup>8</sup>Al ego se le *debe* llevar a juicio y allí declararlo inexistente. <sup>9</sup>Sin tu lealtad, protección y amor, el ego no puede existir. <sup>10</sup>Deja que sea juzgado imparcialmente y no podrás por menos que retirarle tu lealtad, tu protección y tu amor.

9. Eres un espejo de la verdad, en el que Dios Mismo brilla en perfecta luz. <sup>2</sup>Al tenebroso espejo del ego no tienes sino que decirle: "No voy a mirar ahí porque sé que esas imágenes no son verdad". <sup>3</sup>Deja entonces que el Santísimo brille sobre ti en paz, sabiendo que así y sólo así es como debe ser. <sup>4</sup>Su Mente resplandeció sobre ti en tu creación y le dio existencia a tu mente. <sup>5</sup>Su Mente resplandece todavía sobre ti y no puede sino resplandecer a través de ti. <sup>6</sup>Tu ego no puede impedir que Dios resplandezca sobre ti, pero sí puede impedirte que le dejes resplandecer a través de ti.

10. El Primer Advenimiento de Cristo no es más que otro nombre para la creación, pues Cristo es el Hijo de Dios. <sup>2</sup>El Segundo Advenimiento de Cristo no significa otra cosa que el fin del dominio del ego y la curación de la mente. <sup>3</sup>Al igual que tú, fui creado en el primero, y te he llamado para que te unas a mí en el segundo. <sup>4</sup>Estoy a cargo del Segundo Advenimiento, mi juicio, que se usa solamente como protección, no puede ser erróneo porque nunca ataca. <sup>5</sup>El tuyo puede estar tan distorsionado que hasta creas que me equivoqué al escogerte. <sup>6</sup>Te aseguro que eso es un error de tu ego. <sup>7</sup>No lo confundas con humildad. <sup>8</sup>Tu ego está tratando de convencerte de que él es real y de que yo no lo soy, ya que si yo soy real, no puedo ser más real que tú. <sup>9</sup>Ese conocimiento -y te aseguro yo que es conocimiento- significa que Cristo ha venido a tu mente y la ha sanado.

11. Yo no ataco a tu ego. <sup>2</sup>Trato con tu mente superior -la morada del Espíritu Santo- tanto si estás dormido como si estás despierto, al igual como tu ego trata con tu mente inferior, que es su hogar. <sup>3</sup>Me mantengo alerta por ti con respecto a esto porque tú estás tan confundido que te resulta imposible reconocer tu propia esperanza. <sup>4</sup>No estoy equivocado. <sup>5</sup>Tu mente optará por unirse a la mía, y juntos somos invencibles. <sup>6</sup>Tu y tu hermano os uniréis finalmente en mi nombre, y vuestra cordura os será restaurada. <sup>7</sup>Resucité a los muertos porque sabía que la vida era un atributo eterno de todo lo que el Dios viviente creó. <sup>8</sup>¿Por qué crees que habría de ser más difícil para mí inspirar a los des-animados o estabilizar lo inestable? <sup>9</sup>Yo no creo que haya grados de dificultad en los milagros; tú sí. <sup>10</sup>Te he llamado y tú responderás. <sup>11</sup>Yo comprendo que los milagros son acontecimientos naturales porque son expresiones de amor. <sup>12</sup>El que yo te llame es tan natural como el que tú me respondas, e igualmente inevitable.

## V. La ilusión del ego-cuerpo

1. Todas las cosas obran conjuntamente para el bien. <sup>2</sup>En esto no hay excepciones, salvo a juicio del ego. <sup>3</sup>El ego se mantiene extremadamente alerta con respecto a lo que permite llegar hasta la conciencia, y ésa no es la manera en que una mente equilibrada se mantiene ecuánime. <sup>4</sup>El desequilibrio del ego se acentúa aún más porque mantiene su motivación principal oculta de tu conciencia, y hace que el control predomine sobre la cordura. <sup>5</sup>El ego tiene todas las razones del mundo para hacer esto, de acuerdo con el sistema de pensamiento que le dio origen y al que sirve. <sup>6</sup>Puesto que el sano juicio juzgaría irrevocablemente contra él, el ego lo tiene que eliminar en aras de su propia supervivencia.

2. Una de las causas principales del estado de desequilibrio del ego es su falta de discernimiento entre lo que es el cuerpo y lo que son los Pensamientos de Dios. <sup>2</sup>Los Pensamientos de Dios son inaceptables para el ego porque apuntan claramente al hecho de que él no existe. <sup>3</sup>El ego, por lo tanto, los distorsiona o se niega a aceptarlos. <sup>4</sup>Pero no puede hacer que dejen de existir. <sup>5</sup>El ego, por consiguiente, trata de ocultar no sólo los impulsos "inaceptables" del cuerpo, sino también los Pensamientos de Dios, ya que ambos suponen una amenaza para él. <sup>6</sup>Dado que lo que básicamente le preocupa es su propia supervivencia ante cualquier amenaza, el ego los percibe a ambos como si fueran lo mismo. <sup>7</sup>Y al percibirlos así, evita ser aniquilado, como de seguro lo sería en presencia del *conocimiento*.

3. Cualquier sistema de pensamiento que confunda a Dios con el cuerpo no puede por menos que ser demente. <sup>2</sup>Sin embargo, esa confusión es esencial para el ego, que juzga únicamente en función de lo que supone o no una amenaza para él. <sup>3</sup>En cierto sentido su temor a Dios es cuando menos lógico, puesto que la idea de Dios hace que el ego se desvanezca. <sup>4</sup>Pero que le tenga miedo al cuerpo, con el que se identifica tan íntimamente, no tiene ningún sentido.

4. El cuerpo es el hogar que el ego ha elegido para sí. <sup>2</sup>Ésta es la única identificación con la que se siente seguro, ya que la vulnerabilidad del cuerpo es su mejor argumento de que tú no puedes proceder de Dios. <sup>3</sup>Ésta es la creencia que el ego apoya fervientemente. <sup>4</sup>Sin embargo, odia al cuerpo porque no lo considera lo suficientemente bueno como para ser su hogar. <sup>5</sup>En este punto es donde la mente queda definitivamente aturdida. <sup>6</sup>Habiéndole dicho el ego que ella es realmente parte del cuerpo y que el cuerpo es su protector, también le dice que el cuerpo no puede protegerla. <sup>7</sup>Por consiguiente, la mente inquiere: "¿Dónde puedo encontrar protección?", a lo que el ego responde: "En mí". <sup>8</sup>La mente, y no sin razón, le recuerda al ego que él mismo ha insistido que con lo que ella se tiene que identificar es con el cuerpo, de modo que no tiene objeto recurrir a él para obtener protección. <sup>9</sup>El ego no dispone de una respuesta plausible para esto, puesto que no la hay, pero sí dispone de una solución típica: <sup>10</sup>eliminar la pregunta de la conciencia. <sup>11</sup>Una vez fuera de la conciencia la pregunta puede producir desasosiego, y de hecho lo produce, pero no puede ser contestada porque no puede ser planteada.

5. Ésta es la pregunta que *debes* hacerte: "¿Adónde debo acudir en busca de protección?" <sup>2</sup>"Busca y hallarás" no significa que tengas que buscar ciega y desesperadamente algo que no podrías reconocer. <sup>3</sup>La búsqueda que tiene sentido se emprende conscientemente, se organiza conscientemente y se dirige conscientemente. <sup>4</sup>El objetivo debe formularse claramente y luego tenerse siempre presente. <sup>5</sup>Aprender y querer aprender son inseparables. <sup>6</sup>Te resulta más fácil aprender cuando crees que lo que estás tratando de aprender tiene valor para ti. <sup>7</sup>Ahora bien, no todo lo que tal vez quieras aprender tiene valor duradero. <sup>8</sup>En realidad, muchas de las cosas que quieres aprender tal vez las hayas escogido *precisamente* porque su valor es efímero.

6. El ego cree que es una ventaja no comprometerse con nada que sea eterno, ya que lo eterno sólo puede proceder de Dios. <sup>2</sup>La eternidad es la única función que el ego ha tratado de desarrollar, si bien ha

fracasado repetidamente. <sup>3</sup>El ego transige con la cuestión de lo eterno, al igual que con todas las cuestiones que de algún modo tienen que ver con la verdadera pregunta, la cual espera encubrir y mantener fuera de la conciencia ocupándose de asuntos marginales. <sup>4</sup>La tendencia típica del ego de estar continuamente ocupado con nimiedades tiene como objeto apoyar ese propósito. <sup>5</sup>Uno de sus ardiditos favoritos para obstaculizar el aprendizaje es embarcarse en problemas diseñados de tal manera que su resolución sea imposible. <sup>6</sup>La pregunta que nunca formulan quienes se embarcan en tales maniobras dilatorias es: "¿Para qué?" <sup>7</sup>Esa es la pregunta que tú tienes que aprender a plantear en relación con todo. <sup>8</sup>¿Qué propósito tiene esto? <sup>9</sup>Sea cual fuere, dirigirá tus esfuerzos automáticamente. <sup>10</sup>Cuando tomas una decisión con respecto a un propósito, tomas una decisión con respecto a los esfuerzos que vas a llevar a cabo en el futuro. <sup>11</sup>Y esta decisión permanecerá en vigor a menos que cambies de parecer.

## VI. Las recompensas de Dios

1. El ego no reconoce el verdadero origen de la "amenaza", y si tú te identificas con el ego, no entenderás la situación tal como es. <sup>2</sup>Lo único que le confiere al ego poder sobre ti es la lealtad que le guardas. <sup>3</sup>Me he referido al ego como si fuera una entidad separada que actúa por su cuenta. <sup>4</sup>Esto ha sido necesario para persuadirte de que no puedes descartarlo a la ligera y de que tienes que darte cuenta de cuán extensa es la parte de tu pensamiento que él controla. <sup>5</sup>Sin embargo, no nos podemos detener ahí, pues, de lo contrario, no podrías sino pensar que mientras estés aquí, o mientras creas estar aquí, estarás en conflicto. <sup>6</sup>El ego no es más que una parte de lo que crees acerca de ti. <sup>7</sup>Tu otra vida ha continuado sin ninguna interrupción, y ha sido, y será siempre, completamente inmune a tus intentos de dissociarte de ella.

2. En el proceso de aprender a escapar de las ilusiones, es imprescindible que nunca te olvides de la deuda que tienes con tu hermano. <sup>2</sup> Es la misma deuda que tienes conmigo. <sup>3</sup> Cuando actúas egoístamente con otro, repudias la gracia que esta deuda te ofrece y la percepción santa que produciría. <sup>4</sup>La palabra "santa" puede usarse aquí porque a medida que aprendes cuán endeudado estás con toda la Filiación, la cual me incluye a mí, te aproximas tanto al conocimiento como la percepción lo permite. <sup>5</sup>La brecha que entonces queda es tan diminuta que el conocimiento puede salvarla y eliminarla para siempre.

3. Todavía tienes muy poca confianza en mí, pero ésta aumentará a medida que recurras más y más a mí - en vez de a tu ego- en busca de consejo. <sup>2</sup>Los resultados te irán convenciendo cada vez más de que ésta es la única elección cuerda que puedes hacer. <sup>3</sup>Nadie que aprenda por experiencia propia que cierta elección le brinda paz y alegría, mientras que otra le precipita al caos y al desastre tiene más necesidad de persuasión. <sup>4</sup>Es más eficaz aprender a base de recompensas que a base de dolor porque el dolor es una ilusión del ego y no puede producir más que un efecto temporal. <sup>5</sup>Las recompensas de Dios, en cambio, se reconocen inmediatamente como eternas. <sup>6</sup>Puesto que este reconocimiento lo haces tú y no el ego, el reconocimiento mismo establece que tú y el ego no podéis ser lo mismo. <sup>7</sup>Tal vez creas que ya has aceptado esto, pero aún no estás convencido de ello en absoluto. <sup>8</sup>Prueba de ello es el hecho de que crees que debes escaparte del ego. <sup>9</sup>Sin embargo, no puedes escaparte de él humillándolo; controlándolo o castigándolo.

4. El ego y el espíritu no se conocen. <sup>2</sup>Sólo mediante la disociación puede la mente separada mantener vigente la separación. <sup>3</sup>Una vez que ha hecho esto, niega todos los impulsos verdaderamente naturales, no porque el ego sea una cosa separada, sino porque quieres creer que tú lo eres. <sup>4</sup>El ego es un mecanismo para seguir albergando esta creencia, pero sigue siendo únicamente tu decisión de usar tal mecanismo lo que lo perpetúa.

5. ¿Cómo puedes enseñarle a alguien el valor de algo que él mismo ha desechado deliberadamente? <sup>2</sup>Tiene que haberlo desechado porque no le atribuyó ningún valor. <sup>3</sup>Lo único que puedes hacer es mostrarle cuánta infelicidad le causa su ausencia e irselo acercando lentamente para que pueda ver cómo mengua su infortunio según él se aproxima a ello. <sup>4</sup>Esto le enseña a asociar su infelicidad con la ausencia de lo que desechó, y lo opuesto a la infelicidad con su presencia. <sup>5</sup>Comenzará a desearlo gradualmente a medida que cambie de parecer con respecto a su valor. <sup>6</sup>Te estoy enseñando a que asocies la infelicidad con el ego y la felicidad con el espíritu. <sup>7</sup>Tú te has enseñado a ti mismo lo contrario. <sup>8</sup>Sigues siendo libre de elegir, mas a la vista de las recompensas de Dios, ¿puedes realmente desear las recompensas del ego?

6. De momento, la confianza que yo tengo en ti es mayor que la que tú tienes en mí, pero no siempre será así. <sup>2</sup>Tu misión es muy simple. <sup>3</sup>Se te pide que vivas de tal forma que demuestre que no eres un ego, y yo no me equivoco al elegir los canales de Dios. <sup>4</sup>El Santísimo comparte mi confianza, y acepta mis decisiones con respecto a la Expiación porque mi voluntad nunca está en desacuerdo con la Suya. <sup>5</sup>Dije anteriormente que yo estoy a cargo de la Expiación. <sup>6</sup>Esto es así debido únicamente a que completé mi papel en ella como hombre, y ahora puedo completarla a través de otros. <sup>7</sup>Los canales que he elegido no pueden fallar porque les prestaré mi fortaleza mientras la suya sea insuficiente.

7. Iré contigo al Santísimo, y mediante mi percepción Él podrá salvar la diminuta brecha. <sup>2</sup>Tu gratitud hacia tu hermano es la única ofrenda que quiero. <sup>3</sup>Yo se la llevaré a Dios por ti, sabiendo que conocer a tu hermano es conocer a Dios. <sup>4</sup>Si le estás agradecido a tu hermano, le estarás agradecido a Dios por lo que Él creó. <sup>5</sup>Mediante tu gratitud podrás llegar a conocer a tu hermano, y un momento de verdadero reconocimiento convierte a todo el mundo en tu hermano porque cada uno de ellos es Hijo de tu Padre. <sup>6</sup>El amor no conquista todas las cosas, pero sí las pone en su debido lugar. <sup>7</sup>Puesto que tú eres el Reino de

Dios te puedo conducir de vuelta a tus propias creaciones. <sup>9</sup>Ahora no las reconoces, pero aquello de lo cual te has dissociado aún se encuentra ahí.

8. A medida que te acercas a un hermano te acercas a mí, y a medida que te alejas de él, la distancia entre tú y yo aumenta. <sup>2</sup>La salvación es "una empresa de colaboración. <sup>3</sup>No la pueden emprender con éxito aquellos que se desvinculan de la Filiación porque al hacer eso se desvinculan de mí. <sup>4</sup>Dios acudirá a ti sólo en la medida en que se Lo ofrezcas a tus hermanos. <sup>5</sup>Aprende primero de ellos, y estarás listo para oír a Dios. <sup>6</sup>Eso se debe a que el Amor sólo tiene una función.

## VII. Creación y comunicación

1. Está claro que si bien el contenido de cualquier ilusión particular del ego es irrelevante, su corrección es más útil dentro de un contexto específico. <sup>2</sup>Las ilusiones del ego son muy concretas aunque la mente es naturalmente abstracta. <sup>3</sup>Parte de la mente, no obstante, se vuelve concreta al dividirse. <sup>4</sup>La parte concreta cree en el ego porque el ego depende de lo concreto. <sup>5</sup>El ego es aquella parte de la mente que cree que lo que define tu existencia es la separación.

2. Lo único que el ego percibe es un todo separado, desprovisto de las relaciones que presupone el estado de ser. <sup>2</sup>El ego, por lo tanto, está en contra de la comunicación, excepto cuando se utiliza para establecer separación en vez de para abolirla. <sup>3</sup>El sistema de comunicación del ego se basa en su propio sistema de pensamiento, al igual que todo lo demás que él impone. <sup>4</sup>Su comunicación está controlada por la necesidad que tiene de protegerse, e interrumpirá la comunicación siempre que se sienta amenazado. <sup>5</sup>Esta interrupción es una reacción hacia una o varias personas determinadas. <sup>6</sup>El carácter específico de la manera de pensar del ego da lugar, entonces, a generalizaciones falsas que no son realmente abstractas en absoluto. <sup>7</sup>El ego simplemente responde, de ciertas formas específicas, a todo lo que percibe como relacionado.

3. El espíritu, en cambio, reacciona de la misma manera a todo lo que sabe que es verdadero, y no responde en absoluto a nada más. <sup>2</sup>Tampoco hace ningún esfuerzo por establecer lo que es verdad. Él sabe que lo único que es verdad es lo que Dios creó. <sup>4</sup>El espíritu está en completa y directa comunicación con todos los aspectos de la creación, debido a que está en completa y directa comunicación con su Creador. <sup>5</sup>Esta comunicación es la Voluntad de Dios. <sup>6</sup>Creación y comunicación son sinónimos. <sup>7</sup>Dios creó a cada mente comunicándole Su Mente, y estableciéndola así para siempre como un canal para Su Mente y Su Voluntad. <sup>8</sup>Puesto que sólo los seres que pertenecen a un mismo orden pueden realmente comunicarse, Sus creaciones se comunican naturalmente con Él y como Él. <sup>9</sup>Esta comunicación es perfectamente abstracta, ya que su aplicación es de una calidad universal y no está sujeta a ningún juicio, excepción o alteración. <sup>10</sup>Dios te creó mediante esta comunicación y para ella. <sup>11</sup>La mente puede distorsionar su propia función, pero no puede atribuirse a sí misma funciones que no le fueron dadas. <sup>12</sup>Por eso es por lo que la mente no puede perder del todo la capacidad de comunicarse, aun cuando puede negarse a utilizarla en favor del estado de ser.

4. Tanto la existencia como el estado de ser se basan en la comunicación. <sup>2</sup>La existencia, sin embargo, es específica en cuanto a qué, cómo y con quién vale la pena entablar comunicación. <sup>3</sup>El estado de ser carece por completo de estas distinciones. <sup>4</sup>Es un estado en el que la mente está en comunicación con todo lo que es real. <sup>5</sup>En la medida en que permitas que ese estado se vea coartado, en esa misma medida estarás limitando la idea que tienes acerca de tu propia realidad, la cual se vuelve total únicamente cuando reconoces a toda la realidad en el glorioso contexto de la verdadera relación que tiene contigo. <sup>6</sup>Ésa es tu realidad. <sup>7</sup>No la profanes ni la rechaces. <sup>8</sup>Es tu verdadero hogar, tu verdadero templo y tu verdadero Ser.

5. Dios, que abarca todo lo que existe, creó seres que lo tienen todo individualmente, pero que quieren compartirlo para así incrementar su gozo. <sup>2</sup>Nada real puede incrementarse excepto compartiéndolo. <sup>3</sup>Por eso es por lo que Dios te creó a ti. <sup>4</sup>La Abstracción Divina se deleita compartiendo. <sup>5</sup>Eso es lo que significa la creación. <sup>6</sup>Las preguntas "¿qué?"; "¿cómo?" y "¿con quién?" son irrelevantes toda vez que la verdadera creación lo da todo, ya que sólo puede crear a semejanza propia. <sup>7</sup>Recuerda que la diferencia que hay entre *tener* y *ser* en la existencia, en el Reino no existe. <sup>8</sup>En el estado de ser la mente siempre lo da todo.

6. La Biblia afirma repetidamente que debes alabar a Dios. <sup>2</sup>Esto no quiere decir que debas decirle cuán maravilloso es. <sup>3</sup>Dios no tiene un ego con el que aceptar tal alabanza, ni percepción con qué juzgarla. <sup>4</sup>Pero a menos que desempeñes el papel que te corresponde en la creación, Su gozo no será total porque el tuyo no lo es. <sup>5</sup>Y Él ciertamente sabe esto. <sup>6</sup>Lo sabe en Su Propio Ser y en la experiencia que Su Ser tiene de la experiencia del Hijo. <sup>7</sup>El constante fluir de Su Amor se obstruye cuando Sus canales están cerrados, y se siente solo cuando las mentes que Él creó no se comunican plenamente con Él.

7. Dios ha salvaguardado tu reino, pero no puede compartir Su gozo contigo hasta que no conozcas el reino con toda tu mente. <sup>2</sup>La revelación no es suficiente porque es una comunicación de Dios hacia ti solamente. <sup>3</sup>Dios no tiene necesidad de que se le devuelva la revelación, lo cual sería claramente imposible, pero sí desea que se transmita a otros. <sup>4</sup>Esto no se puede hacer con la revelación en sí, pues su contenido no puede ser expresado debido a que es algo sumamente personal para la mente que lo recibe. <sup>5</sup>No obstante, dicha mente la puede extender a otras mentes, mediante las actitudes generadas por la sabiduría que se deriva de la revelación.

8. Dios es alabado cada vez que una mente aprende a ser completamente servicial. <sup>2</sup>Esto, sin embargo, es imposible, a menos que también aprenda a ser completamente inofensiva, pues ambas creencias tienen que coexistir. <sup>3</sup>Los que son verdaderamente serviciales son a su vez invulnerables porque no protegen a sus egos, y, por lo tanto, nada puede hacerles daño. <sup>4</sup>Su espíritu servicial es la manera en que alaban a Dios, y Él les devolverá las alabanzas que le hagan porque ellos son como Él, y pueden regocijarse juntos. <sup>5</sup>Dios se extiende hasta ellos y a través de ellos, y cunde una gran alegría por todo el Reino. <sup>6</sup>Cada mente que ha sido transformada contribuye a aumentar esta alegría al estar individualmente dispuesta a compartirla. <sup>7</sup>Los verdaderamente serviciales son los obradores de milagros de Dios, a quienes yo dirijo hasta que estemos todos unidos en el júbilo del Reino. <sup>8</sup>Yo te dirigiré allí donde puedas ser verdaderamente servicial, y a quien pueda seguir mi dirección a través de ti.